

Wall Street quiere hacer de Argentina un ejemplo sangriento para cualquier nación que trate de unirse al BRICS

4 de septiembre de 2023—Hay ciertas batallas que no se pueden evitar y que es necesario ganar. Una de esas batallas es lograr que Estados Unidos y Europa occidental cambien su rumbo de confrontación geopolítica respecto a Rusia y a China, un rumbo que tiene el propósito de afianzar el sistema financiero transatlántico en quiebra y su orden mundial unipolar. La alternativa a ganar esa batalla es muy probablemente una guerra nuclear.

La otra batalla es la venidera elección presidencial en Argentina el 22 de octubre, que se perfila como el primer campo de batalla inmediato entre el recién ampliado proceso del BRICS-11 y ese mismo sistema transatlántico en bancarota, un sistema aterrizado ante la posibilidad de ser barrido por la marea de naciones que se unan al BRICS, la emergente Mayoría Global.

Hay de 20 a 30 naciones más que ya están solicitando la membresía al BRICS, tras la Cumbre en Johannesburgo, Sudáfrica; la City de Londres y Wall Street necesitan urgentemente hacer de Argentina un ejemplo sangriento, con uno de los seis que fueron admitidos al BRICS como miembros de pleno derecho. Tienen planes para evitar que Argentina se una al grupo el 1° de enero del 2024, golpeando la economía de esa nación hasta hacerla una papilla sangrienta mediante el cobro de la deuda y la fuga de capitales, y de ese modo desacreditar por completo al actual gobierno de Alberto Fernández y a su candidato, el ministro de Economía, Sergio Massa, y entregar la victoria al psicológicamente inestable Javier Milei.

El favorito de los banqueros, Milei, al que algunos llaman "el Zelenski argentino", ya ha jurado que, si gana, sacará a Argentina del BRICS incluso antes de que se incorpore; eliminar la moneda argentina (y por tanto su soberanía) y sustituirla por el dólar de los especuladores; romper lazos con China, Rusia y la mayoría de los vecinos iberoamericanos de Argentina; y aplicar políticas neoliberales extremas que darán un tiro de gracia a la economía física de la nación.

Ya la crisis económica es tan grave en Argentina que Massa, quien actualmente está negociando con los sicarios del Fondo Monetario Internacional (FMI), fue duramente castigado en las primarias del mes pasado, en las que los tres candidatos principales (Massa, Milei y la neoliberal Patricia Bullrich) obtuvieron aproximadamente un tercio de los votos cada uno, lo que fue un revés sorprendente para Massa, que esperaba obtener resultados mucho mejores.

Si Argentina cae en manos de los banqueros, su vecino y aliado Brasil —uno de los cinco miembros fundadores del BRICS— será el siguiente. Y el mensaje que se habrá transmitido al mundo será: "Intenta romper con nuestro sistema, y te 'ahogaremos' financieramente y te borraremos del mapa".

Las fuerzas patrióticas de Argentina son conscientes de la jugada de los banqueros y de su trascendencia, pero la mayoría no sabe qué hacer. El activista peronista de larga trayectoria, autor y comentarista de medios de comunicación, Carlos Pereyra Mele, director ejecutivo de la publicación electrónica, Dossier Geopolítico, emitió el 30 de agosto una certera advertencia tajante: "Es una oportunidad histórica, la incorporación implica integrar el nuevo sistema mundo... Si Argentina no ingresa a los BRICS se perderán los próximos 50 años. En ese caso, las próximas generaciones se olviden de las posibilidades de crecimiento y desarrollo. El otro bando, al que dice pertenecer la oposición, hasta ahora sólo nos han ofrecido endeudamiento, más crisis y más ajuste" dictados por el FMI".

Esta es una batalla que se puede ganar, sin embargo solo se puede ganar internacionalmente, uniendo fuerzas dentro y fuera de Argentina en torno a un objetivo común.

El Instituto Schiller anunció el 1° de septiembre que publicará en breve "Un programa de emergencia para salvar a Argentina, el miembro más reciente del BRICS", que especifica las medidas inmediatas que deberían tomar el gobierno de Fernández y el candidato Massa mucho antes de las elecciones presidenciales del 22 de

octubre. Esas medidas, que tendrían que adoptarse para Argentina y como un ejemplo para el mundo incluyen:

A. Detener la sangría: El pueblo es lo primero

Declarar una moratoria inmediata al servicio de la deuda externa, incluidos los \$46.000 millones de dólares que debe al FMI, la mayor cantidad que le debe cualquier país. Romper unilateralmente todas las negociaciones con el FMI.

Establecer controles de capital y de cambio, así como la conversión obligatoria de todos los ingresos de exportación a pesos para su depósito en bancos argentinos. Estas medidas pondrán término a la libre convertibilidad del peso argentino a dólares, y a la especulación y la fuga de divisas que promueve.

Establecer una paridad fija entre el peso y el dólar, determinada soberanamente por el gobierno de Argentina, para el comercio internacional aprobado, los viajes y otros usos de las divisas. Las transacciones bancarias internacionales especulativas no se incluyen en la categoría de operaciones aprobadas.

B. Realizar una transfusión urgente de crédito productivo

Emitir fondos públicos de emergencia y subsidios para los argentinos más pobres (la mitad vive ahora en la pobreza) y para las empresas que, de otro modo, se verían abocadas a la quiebra. Massa acaba de anunciar medidas en este sentido, pero lo que el gobierno reparte un lunes se lo roba a los argentinos el martes con la imposición por parte de los banqueros de una inflación del 108% y unas tasas de interés del 118% a Argentina, y una fuga masiva de capitales.

Nacionalizar el banco central (BCRA) "autónomo", y restablecer un banco nacional que emita créditos productivos denominados en pesos, a tasas de interés de 1% a 2%.

Frenar aún más la inflación galopante estableciendo estrictos controles de precios para una canasta básica de bienes de consumo y producción.

Aprovechar al máximo la nueva condición de miembro de Argentina en el BRICS, y su acceso al

Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), para ampliar el comercio en moneda nacional con los miembros del BRICS y las naciones amigas, así como las líneas de crédito no en dólares de esos países y con el NBD. Los países del BRICS deben responder como si su propia existencia dependiera de ello, porque así es.

C. Iniciar grandes proyectos de Infraestructura

Hay que construir los corredores ferroviarios bioceánicos de alta velocidad que unan las costas atlántica y pacífica de Sudamérica. Convocar una conferencia internacional que se celebraría en Buenos Aires a mediados de octubre, para conseguir la rápida aprobación y puesta en marcha de los proyectos, con la participación de representantes gubernamentales de alto nivel de, al menos, Brasil, Perú, Bolivia y China (país que dispone de la tecnología ferroviaria necesaria y que lleva años ofreciendo la construcción de este tipo de proyectos, en el marco de su propuesta, la Iniciativa de la Franja y la Ruta).

Argentina también debe unirse a las naciones espaciales del mundo, como el caso de India que acaba de lograr el alunizaje de su nave el Chandrayaan-3. Las instalaciones de lanzamiento espacial de Alcántara, en Brasil, cerca de la línea ecuatorial, son el centro perfecto para un esfuerzo sudamericano de cooperación, junto con aliados internacionales de entre las naciones del BRICS y otras. Esto pudiese abordarse en la misma conferencia internacional a mediados de octubre, con la incorporación fundamental de India como nación participante.

Este conjunto de medidas salvará a Argentina de convertirse en un Estado fallido y reforzará el papel estratégico del BRICS para las batallas que se avecinan. Argentina no va a sobrevivir sin el BRICS; pero además, es posible que el BRICS no sobreviva sin Argentina.

Como declaró recientemente el Presidente de Brasil, Lula da Silva: "No puedo aceptar que sea normal que un ciudadano nazca pobre y muera pobre, que su hijo nazca pobre y muera pobre, que su nieto nazca pobre y muera pobre... No tenemos derecho a seguir siendo pobres... No tenemos derecho a que nos sigan llamando el Tercer Mundo".

Stay in touch with the LaRouche Organization (202) 968-2893